

Virginia ALFARO, Victoria E. RODRÍGUEZ y Gema SENÉS (eds.), *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Estesio dicata*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2019, 725 pp. ISBN 978-84-7956-187-1.

Tras su jubilación en septiembre de 2014, el profesor Talavera Estesio, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Málaga, recibe con este libro un merecido homenaje tributado por una treintena de amigos, compañeros y discípulos (que realmente son unos doscientos, si nos fijamos en la *Tabula gratulatoria* de las pp. 725-729) que han escrito otras tantas contribuciones científicas para, una vez reunidas, conformar el presente volumen que vamos a comentar. Se han encargado de editar este libro homenaje las profesoras Alfaro, Rodríguez y Senés, las tres de la Universidad de Málaga, colaborando en tan loable iniciativa la Federación Andaluza de Estudios Clásicos, el Instituto de Estudios Humanísticos, el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y el proyecto de investigación «Europa Renascens». De la publicación del libro, en fin, se ha ocupado la editorial Libros Pórtico (Zaragoza).

Como hemos avanzado, el volumen, encabezado por una breve *praefatio* firmada por las tres editoras mencionadas, reúne un total de treinta y dos aportaciones científicas, escritas por destacados investigadores procedentes de diversas universidades españolas, brasileñas y alemanas. Y salvo los dos primeros apartados, el resto de capítulos va ordenado alfabéticamente según el apellido de cada autor.

Tras la *praefatio*, en la que las editoras presentan el volumen ponderando las valiosas contribuciones que el profesor Talavera ha hecho a la Filología Latina y justificando la pertinencia de esta publicación conjunta en su honor, nos encontramos con la primera aportación de Ángel Urbán, de la Universidad de Córdoba, quien escribe, a modo de introducción general del volumen, una fingida *Epístola* al homenajeado bajo el título latino *Epistula ad emeritum magistrum Franciscum Iosephum Talavera Estesio amicum pium et eruditum* (pp. 13-58). Se trata de una *Carta* en la que Urbán, emulando el género diatribico, toma por interlocutor ficticio al profesor Talavera, rememorado varias veces mediante el vocativo «querido Paco», para ir así tratando ensayísticamente sobre determinados temas. Primeramente, comenta el cuadro de Vasari *Seis poetas toscanos* (1544) que ilustra la portada de este libro homenaje, lo que da pie al autor a hablar sobre el humanismo italiano, centrándose en los seis personajes del cuadro citado (Cavalcanti, Dante, Boccaccio, Petrarca, Ficino y Landino) y la alta consideración en la que tuvieron a Virgilio como poeta inspirado y divino (pp. 14-34). En un segundo punto toca el tema de «la verdad perdida», esa verdad que, aunque sea ocultada, siempre acaba saliendo a la luz, idea que Urbán sustenta en textos de Lope, Torcuato Tasso, Hernando de Acuña, López Pinciano y Tomás Moro (pp. 34-41). El tercer ensayo tiene por protagonista a san Agustín y el sentido en el que Blas de Otero lo nombra hasta en seis ocasiones en su poema *Mundo*, doliéndose de la general idiotez del mundo actual y reivindicando que una de

las misiones del intelectual es intentar sacar a la sociedad de la imbecilidad en la que se halla (pp. 41-47). En el cuarto escrito, partiendo de *il pulcin della Minerva*, monumento romano ideado por Bernini y realizado por Ferrata, se centra Urbán en esa imagen del elefante marmóreo portando sobre su lomo un obelisco egipcio, comenta su valor simbólico y lo conecta con el elefante que también se encuentra en un grabado del famoso libro *Hypnerotomachia Poliphili* (1499) de Francesco Colonna y con todo lo que sobre dicho mamífero dice Pierio Valeriano en sus *Hieroglyphica*, cuya edición quizás constituya la obra más importante dentro de la producción científica del Dr. Talavera (pp. 47-51). En los dos últimos ensayos, finalmente, Urbán reflexiona en tono crítico sobre una sociedad decadente en la que prima lo «líquido» (efímero, superficial) frente a lo «sólido» y en la que, como medicina de esta universal incultura, «necesitamos versos», esto es, cultura que nos conduzca a la sabiduría (pp. 51-57). Esta larga *Epistula* de Urbán dedicada a su amigo «Paco» es, como puede comprobarse, un sentido y sincero ejercicio literario y brilla especialmente por su erudición bien documentada y sustentada en lecturas varias, doctas y aprovechadas.

Seguidamente, encontramos la biografía académica y el *curriculum* científico del profesor Talavera durante los más de cuarenta y cinco años de su magisterio (pp. 59-68). Y, tras dicho apartado, comienzan ya los treinta y un artículos que componen el grueso del volumen, en los que hallamos contribuciones de diversa índole, en donde la temática dominante es la emblemática, aunque también hay aportaciones que tocan otros asuntos de Humanismo hispánico y latino o que versan sobre poesía latina, clásica y neolatina, o sobre otras materias como el léxico y la etimología, el mito y, en fin, sobre el griego clásico e imperial.

La temática de los artículos, como se ve, es amplia, si bien son mayoría los que versan sobre emblemática, seguramente porque este campo de investigación es uno de los que con mayor fortuna ha cultivado el Dr. Talavera, destacando su edición crítica y traducción de los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano (Alcañiz-Madrid, 2013).

EMBLEMÁTICA

Sobre este asunto trata la contribución de Virgina Alfaro (Universidad de Málaga), titulada «El emblema como instrumento didáctico. La representación del *honor* simbolizado por la serpiente en el emblema introductorio de Alciato» (pp. 69-91), en donde la autora, sirviéndose de la representación del honor a través de la serpiente de los Visconti, nos demuestra con gran solvencia cómo el emblema, gracias a su aspecto gramatical, simbólico e interdisciplinar, se erige en una útil herramienta didáctica y pedagógica para el aprendizaje de otras disciplinas relacionadas con esta. Y es que la emblemática, según conclusiones de Alfaro, gracias a las lecturas variadas que acepta, no solo es un instrumento provechoso para ahondar en todos los aspectos de la cultura clásica, sino que también puede

ayudar a comprender algunos elementos actuales presentes en la publicidad y en la imagen del mundo moderno.

Rubem Amaral Jr., en su artículo «Empresas de academias literarias no Brasil colonial (séculos XVIII-XIX)» (pp. 93-105), muestra un buen dominio de la emblemática, señalando y comentando su presencia en las empresas que adoptaron algunas de las academias literarias barrocas y neoclásicas del Brasil colonial. Y aunque no conservamos testimonios gráficos de las empresas de estas academias efímeras, sí tenemos algunas descripciones de las mismas, concluyendo el autor que las empresas empleadas por la Academia Brasílica dos Esquecidos, por la Academia dos Felizes, por la Academia Brasílica dos Renascidos o por la Real Sociedade Bahiense dos Homens de Letras, están fuertemente mediatizadas por la tradición emblemática europea.

La profesora Beatriz Antón (Universidad de Valladolid), destacada investigadora de la emblemática latina, nos regala un largo trabajo sobre el emblema LXIII del jurista francés Denis Lebey de Batilly bajo el título «La (*vera*) *amicitia* en los *Emblemata* (1596) de Denis Lebey de Batilly» (pp. 107-157). Nos descubre la autora que, aunque el tópico de la amistad con la alegoría de la *Vera amicitia* ha tenido larga tradición en la emblemática (en autores como Holcot, Reisch, Fagius, Gyraldi, van Haecht o Ripa), la fuente directa de Lebey es la descripción que el mitógrafo Giraldi ofrece en su *De deis gentium*, la misma fuente que también emplea para la larga *paraphrasis* del emblema, en cuya redacción el emblematasta francés ha utilizado además florilegios y libros de *loci communes* para ofrecernos un rico arsenal de *excerpta* grecolatinos relacionados con la amistad, no sin haber operado antes un complejo proceso de selección y, en muchos casos, de manipulación. El resultado de Lebey, concluye Antón, ha sido la confección de una obra nueva y original, cuyo mérito principal reside en su labor de *contaminatio* y engarce de fuentes, ofreciéndonos un emblema sobre la amistad exclusivo y realzado con un rico abanico de matices simbólicos.

El profesor José Julio García Arranz (Universidad de Extremadura), en su contribución «*Ex alto*: el blasón emblemático del obispo cauriense Pedro García de Galarza» (pp. 267-294), estudia el blasón heráldico del mencionado obispo cacereño que se encuentra presente en las fachadas de varios palacios del casco antiguo de la ciudad de Cáceres. En dicho escudo aparecen la figura de una garza (en clara conexión con el apellido Galarza) y el breve lema *Ex alto*. El autor, tras un exhaustivo examen de los detalles iconográficos de las figuras, señales o piezas de dicho escudo, concluye acertadamente que este emblema episcopal es una auténtica *impresa* o *devise* personal con la que el obispo renacentista manifiesta públicamente sus convicciones y expresa determinados rasgos de su carácter y de su labor pastoral.

Centrándose en un asunto muy concreto de los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano, Elena López Abelaira (Universidad de Málaga) escribe el trabajo «Simbología de la serpiente en el libro XV de los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano» (pp. 359-374), en donde se analizan las fuentes del libro XV de la obra en cuestión

para intentar explicar el simbolismo de la figura de la serpiente (nobleza, dignidad y grandeza), extendiéndose el estudio al simbolismo de dicho animal en fuentes antiguas y medievales y en la obra homónima de Horapolo.

También Victoria Eugenia Rodríguez Martín (Universidad de Málaga) se detiene en este mismo aspecto de la obra de Piero Valeriano y nos presenta «El intelecto y los sentidos en los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano mediante la simbología de la serpiente a través de sus fuentes» (pp. 553-576), revelándonos que Valeriano, en el libro XIV, nutriéndose de fuentes clásicas, bíblico-cristianas, medievales y renacentistas, forja una elaborada simbología de la serpiente en relación con la dualidad intelecto/ sentido, significados que la investigadora nos aclara.

Antonio Rojas, en «El león y la simia. Una referencia interna en los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano» (pp. 601-610), analiza la referencia cruzada que se establece entre el capítulo 11 del libro I de los *Hieroglyphica*, sobre el león, y el capítulo del libro sexto dedicado al descaro. Nos desvela el autor que ambos capítulos se complementan y completan y, por medio de este tipo de cruces temáticos, concluye que la obra de Valeriano tiene una vocación enciclopédica.

El simbolismo de la grulla en el libro XVII de Valeriano es estudiado por Gema Senés (Universidad de Málaga) en el largo y documentado artículo «*Cum grues silentio per sublime volant*: la interpretación simbólica de la grulla en los *Hieroglyphica* de P. Valeriano. Tradición e influencias» (pp. 611-641), en donde se presta atención especial a las fuentes clásicas y al uso que el humanista hace de ellas para documentar y descubrirnos los distintos valores simbólicos de esta ave (la *vigilantia*, la *democratia*, la investigación de lo sublime, el cambio de costumbres, la observancia del orden, la fecundidad o el anuncio del invierno y del verano). El estudio aporta también ejemplos de adaptación simbólica en otras obras de simbología y emblemática del Renacimiento.

Y no estrictamente relacionado con la emblemática, pero sí con la imagen, está el trabajo «La poesía latina en el arte: *Santa Eulalia* de John William Waterhouse o Prudencio en The Royal Academy» (pp.179-196) de Leticia Bravo y Belén Zayas (Universidad de Málaga), donde se nos descubre que el cuadro citado de este pintor inglés está directamente inspirado en el himno III, *Peristephanon*, de Prudencio. Por ello, las autoras nos ofrecen primeramente un breve estudio literario del poema latino para pasar luego al análisis del cuadro *Santa Eulalia* de Waterhouse al hilo de los versos latinos prudencianos, estudiando también el escenario del martirio, esto es, la ciudad de Mérida, dentro del espacio urbano-arquitectónico contenido en la pintura.

Igualmente conectado con el simbolismo, y también con la emblemática, está el trabajo de Cristóbal Macías (Universidad de Málaga): «Simbolismo y astrología en los textos antiguos: el caso del camello» (pp. 399-419), en el que parte fundamentalmente de las fuentes literarias antiguas, pero teniendo también en cuenta textos medievales y renacentistas, como, por ejemplo, los *Hieroglyphica* de P. Valeriano, para abordar el estudio de los valores simbólicos del camello y

dromedario desde la perspectiva de la astrología, porque, cuando el astrólogo antiguo situaba a un animal determinado bajo la rección de un planeta o astro, atribuía a dicho cuerpo celeste los rasgos y comportamientos del mencionado animal.

HUMANISMO Y TRADICIÓN CLÁSICA

Emma Falque (Universidad de Sevilla) es autora del artículo «Pervivencia isidoriana en el s. xv: san Isidoro, Lucas de Tuy y el Arcipreste de Talavera» (pp. 221-232), en donde se ocupa de la influencia de Isidoro de Sevilla en la obra del Arcipreste de Talavera (s. xv), desvelando que Alfonso Martínez de Toledo escribe su *Vida de sanct Isidoro* basándose en la *Vita Isidori* atribuida a Lucas de Tuy, pero utilizando también otras obras de Lucas de Tuy, como el *Chronicon mundi* y *De altera vita*.

Emiliano Fernández Vallina (Universidad de Salamanca), en «Los prólogos del Tostado: variedad y tenor» (pp. 233-254), se ocupa de la organización de los prólogos que aparecen tras las dedicatorias de cada tratado en la primera edición de las obras de Alfonso de Madrigal. Se nos presenta la forma y lugar de estos prólogos, indicando si pertenecen al autor de la obra respectiva, su nombre y su extensión, para acabar transcribiéndolos. La conclusión es que estos prólogos son buena muestra del latín universitario y humanístico del prerrenacimiento castellano del siglo xv.

Sobre el comentario del jesuita Juan Luis de la Cerda a Virgilio versa el trabajo de María Luisa Jiménez-Villarejo (Universidad de Kiel): «Éxtasis y multimedialidad en el enciclopedismo de Juan Luis de la Cerda» (pp. 333-358), que toma por elemento de análisis la segunda parte de la *Eneida* de Virgilio para fijarse en el modo de proceder del intérprete jesuita sobre el original, un comentarista que se complace y sobrecoge con el efecto de la realidad vivida que crea el poeta. Se ofrecen detalles (iconos, accesorios, accidentes escénicos, etc.) de cariz informativo muy variado y hasta «multimedial», en palabras de la autora, tales como las ilustraciones mediante grabados en las que incide la glosa.

José María Maestre y Mercedes Torreblanca (Universidad de Cádiz) presentan la aguda investigación «Identificación del Ms. 9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid) a la luz del manuscrito de la iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz con la traducción al castellano de 1510-1511 de la biografía en latín de Juan II de Aragón compuesta por Lucio Marineo Sículo» (pp. 421-462), en donde demuestran convincentemente que la biografía de Juan II de Aragón contenida en este manuscrito no es obra de Galíndez de Carvajal ni tampoco traducción de la biografía del monarca que se encuentra en los libros XII-XVIII del *De rebus Hispaniae* de Marineo Sículo, sino una copia de la versión castellana que realizaron en Pasarón de la Vera, entre 1510-1511, Rodrigo Álvarez de Medellín y el propio Marineo de los *Commentarii de vita et a Ioanne, Aragoniae et Siciliae rege, gestis* que compuso el humanista italiano entre 1500-1508.

«Barlaam y Josafat en el *De preconiis Hispanie* de Juan Gil de Zamora» (pp. 463-478) es el título de la interesante aportación de José Martínez Gázquez y Cándida Ferrero Hernández (Universidad Autónoma de Barcelona), en la que efectúan un trabajo comparativo de un fragmento sobre Barlaam y Josafat contenido en el *De preconiis Hispaniae* de Juan Gil de Zamora, ahondando en las posibles fuentes del mismo.

Asunción Rallo (Universidad de Málaga), en su capítulo «El colonizado ante Marco Aurelio o el discurso del villano del Danubio de Antonio de Guevara» (pp. 535-552), se centra en la obra *Relox de príncipes* (1529) de Antonio de Guevara, concretamente en la plática del villano del Danubio ante el Senado Romano, puesta en boca del emperador Marco Aurelio. Según la autora, estamos ante una fábula contra los abusos del colonialismo, trasladándose al mundo romano la problemática coetánea de la práctica de los españoles en la América recién descubierta. Con los recursos literarios de la paradoja y la metáfora, se aboga por «buen salvaje» y se constata que la motivación política y la resolución literaria son las bases de la ficción guevariana.

Un estudio bibliográfico y bibliofílico nos ofrece Julián Solana Pujalte (Universidad de Córdoba) en su artículo «Incunables y post-incunables de clásicos latinos en las bibliotecas de Córdoba: su posesión y lectura» (pp. 643-674), donde estudia los libros de autores clásicos que, impresos antes de 1521, se conservan en las bibliotecas de Córdoba, analizando al mismo tiempo la identidad de sus poseedores y la forma en que tales libros fueron leídos.

POESÍA LATINA

Vicente Cristóbal (Universidad Complutense de Madrid), en su contribución «La epístola ovidiana de Briseida a Aquiles (*Heroidas* III) en dísticos elegíacos castellanos» (pp. 213-220), nos ofrece la mencionada epístola del sulmonés bellamente traducida al español en el mismo verso que aparece en el original. Su intento es guardar fidelidad, no solo al contenido, sino especialmente a la forma poética del poema latino. Esa fidelidad formal y tonal, con lealtad al molde y al ritmo original del dístico elegíaco, supone, según Cristóbal, lograr un producto que se encuentra más cercano a los propios versos de Ovidio.

También Miguel Rodríguez Pantoja (Universidad de Córdoba) nos presenta una versión rítmica, con edición y comentario, de una pieza poética latina, en este caso el *Catalepton* IX, en una aportación que titula «El *Catalepton* IX de la *Appendix Vergiliana*» pp. 576-599). Ofrece, así, un breve estudio, la edición y la traducción rítmica del poema en cuestión, que es el más largo de los que integran el *Catalepton* de la *Appendix Vergiliana*, donde se mencionan los *Messala Publicola*. Le parece al autor que esta pieza es un ejercicio retórico de difícil atribución (¿Virgilio, Propertio, Ovidio?) y, además de fijar el texto latino y hacer una versión rítmica del mismo, se detiene en el estudio de los aspectos formales y de los *loci similes* con otros poemas griegos y latinos.

Francisco Fuentes (Universidad de Granada) es autor de «*Christus* en Juvenco: su ubicación en el hexámetro en relación con la de *Aeneas* en el verso virgiliano» (pp. 255-266), donde estudia cómo y en qué medida Juvenco coloca en el verso y destaca el nombre del héroe de su poema épico, *Christus*. Acude para ello Fuentes a la conocida como «métrica verbal» para analizar su ubicación en el hexámetro, haciendo lo mismo con el término *Aeneas* en Virgilio, de forma que comparando ambos términos (*Christus* y *Aeneas*) intenta descubrir si el mantuano también influyó en Juvenco a la hora de buscar a *Christus* una ubicación en el hexámetro.

POESÍA NEOLATINA

En el volumen que estamos reseñando también contamos con varios artículos dedicados a la poesía latina humanística. Así, Virginia Bonmatí (Universidad Complutense) nos presenta su estudio «Los *Carmina* de Elio Antonio de Nebrija» (pp. 159-178), en donde, tomando por base la edición salmantina de 1491 de los *Carmina* de Nebrija, hace una reseña y colación de las poesías del nebrisense y procede también a hacer lo mismo con las demás poesías suyas contenidas en sus obras posteriores. Analiza, por tanto, la producción poética de Nebrija entre los años 1486-1512, estudiando el género literario al que pertenecen dichas poesías latinas, su relación cronológica e historiográfica y, asimismo, sus fuentes.

El profesor Luque Moreno (Universidad de Granada), en su trabajo «El *Carmen ex voto* de Fray Luis de León: posibles fuentes» (pp. 374-398), va desmenuzando, estrofa por estrofa y verso por verso, el *Ad Dei genitricem Mariam carmen ex voto* de fray Luis y demostrando, con concienzuda aplicación, cómo las fuentes de dicho poema proceden, fundamentalmente, de la tradición clásica, de la Biblia, en su versión *Vulgata*, así como de la tradición cristiana, medieval y hasta de la poesía contemporánea al propio Fray Luis. Es un trabajo que, sin duda, habrán de tener en cuenta los futuros editores de este *Carmen ex voto* luisiano.

También desde la Universidad de Granada, Manuel Molina nos ofrece su trabajo «La poesía latina del jesuita Andrés Rodríguez: *Orationes in laudem D. Andree II*» (pp. 479-494), que supone una continuación de otro trabajo suyo publicado recientemente. La investigación consiste en la edición y traducción de la segunda de las dos *Orationes* que el jesuita cordobés Andrés Rodríguez compuso en alabanza de San Andrés. En dicha *oratio*, cuyo texto latino (depurado críticamente y profusamente anotado) se nos presenta acompañado de una precisa traducción española, el poeta neolatino describe la labor evangelizadora de san Andrés por tierras gallegas.

LÉXICO

Partiendo de los componentes básicos de la palabra: el significante, el significado y el designado o referente, el profesor García-Hernández (Universidad Autónoma de Madrid), presenta su trabajo «La iconicidad de la palabra. La

diferencia de imagen que va del lat. *rivus* al esp. *río*» (pp. 295-308), estudiando cómo el término *rivus* va cambiando, dentro de la evolución histórica del latín, su imagen formal, significativa y designativa, y pasa a significar en romance todo tipo de ríos, grandes y pequeños, cuando originalmente solo se refería a corrientes de aguas de poco caudal.

Juan Gil (Universidad de Sevilla) nos ofrece el artículo «Sobre latín *bustum* y castellano *busto*» (pp. 309-314), un perspicaz estudio léxico de los términos *bustum* en latín, *busto* en castellano y *boustum* en celta, donde, con un gran aparato de testimonios que demuestran su argumentación, concluye que el término *bustum*, evolucionado a *busto* («pasto»), estuvo muy vivo durante la Edad Media, no sólo en Asturias, sino también en toda Castilla, y que se trata de una reliquia del sustrato celta que prevaleció sobre la voz latina *pascua*.

«Precisiones sobre el orden de palabras en la *Vulgata*» (pp. 317-332) es el título con el que Gregorio Hinojo (Universidad de Salamanca) nos ilustra con resultados estadísticos sobre la diferencia que hay entre las dos obras atribuidas a Juan: el *Evangelio* y el *Apocalipsis*, en cuanto a la cuestión del orden de palabras. También estudia la *Epístola a los Corintios*, donde el porcentaje de orden objeto/ verbo (O/V) es muy diferente al de otros libros bíblicos. Se intenta demostrar, en fin, que el orden de palabras de los constituyentes de la frase: sujeto, verbo y objeto, es diferente en los distintos libros evangélicos, una diferencia que responde al orden predominante de la lengua en que fueron escritos, pues Jerónimo sigue fielmente el *ordo verborum* de los originales.

MITOLOGÍA

Sobre «Una Ifigenia romana» (pp. 495-503) nos habla la profesora Moya del Baño (Universidad de Murcia), comentando la historia de Metella, la Ifigenia romana, según se lee en Plutarco, *Parallela minora* (309B), que reproducía lo que decía Pitocles Samio en el libro III de su *Historia de Italia*.

José Manuel Ortega Vera diserta sobre las «Funciones de la mitología en la literatura emblemática» (pp. 505-519) y, centrándose en algunos ejemplos escogidos de los *Emblemata Horatiana* (1612) de O. Vaenius (O. van Veen), pone de relieve que los mitos clásicos fueron muy usados en los libros de emblemas y, además, empleados con una finalidad nueva, dentro de un género literario novedoso y con un trasfondo también muy diferente.

Asimismo, Aurelio Pérez Jiménez (Universidad de Málaga) presenta el artículo «Leena: Venturas y desventuras de una leona sin lengua» (pp. 521-533), en el que, partiendo de la referencia que Piero Valeriano hace a Leena, la amante de Harmodio y/o Aristogitón, se extiende en el análisis de la evolución de su historia desde Plinio y Plutarco hasta Alciato y P. Valeriano.

MUNDO GRIEGO

También hallamos en el libro que estamos reseñando alguna contribución dedicada al mundo griego, realizada por helenistas amigos que han deseado rendir homenaje al profesor Talavera. Es el caso de Inés Calero Secall (Universidad de Málaga), que presenta el artículo «La ciudad y el campo: la ordenación del territorio y urbanismo en las *Leyes* de Platón» (pp. 197-212), donde examina el tipo de ciudad, ya más real que ideal, diseñada por el filósofo griego en las *Leyes*, con el centro urbano y los edificios religiosos en lugares elevados. Asimismo, se elige el territorio conforme a los principios morales que persigue Platón, que lo planifica como una esfera zodiacal por la importancia que concede a la astronomía. En conclusión, la nueva ciudad que Platón diseña en las *Leyes* ya no está revestida de total utopismo.

Y, finalmente, «El discurso de Dión Crisóstomo *Diógenes o sobre la tiranía* (Or. 6)» (pp. 675-724) es el título que nos ofrece Ángel Urbán (Universidad de Córdoba). Se trata de una introducción y una traducción comentada del primer discurso diogénico de Dión Crisóstomo, centrado en las desventajas del poder y su repercusión psíquica en quien lo ostenta. Y aunque Dión toma como referente al monarca persa, prototipo de déspota oriental, bajo esa figura se refiere veladamente a Domiciano, que fue quien exilió al autor. La fuerza del discurso radica en la aguda contraposición entre la figura de Diógenes el Cínico, ejemplo de simplicidad y sencillez, y la del tirano que se esfuerza en mantenerse en el poder aun a costa de su salud mental.

De este modo, con el artículo final de Ángel Urbán, que fue quien precisamente escribió también la *Epistula nuncupatoria*, como en una especie de *Ringkomposition*, termina el libro *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Esteso dicata*. Han sido más de treinta los trabajos que hemos reseñado, todos de gran valor filológico, lo que indica que la Filología Latina en España goza de gran vitalidad y de un excelente nivel científico. No se merecía menos el profesor Talavera Esteso.

Universidad de Extremadura

Manuel MAÑAS NÚÑEZ
mmanas@unex.es